



CSI - ITUC - IGB
Confederación Sindical Internacional



PROTECCIÓN SOCIAL Y TRABAJO SEGURO FRENTE A LA COVID-19

Jornada Mundial por el Trabajo Decente 7 de octubre de 2020

Por un nuevo Contrato Social para la recuperación y la resiliencia Protección social y trabajo seguro frente a la COVID-19

Todas las cosas, todo lo que tenemos, está logrado por el Trabajo. El Trabajo es el medio para que la humanidad construya su presente y su futuro y del que proviene el bienestar del que disfrutamos. Además de las injusticias y desigualdades del mundo, ahora sufrimos la COVID-19. Ante ello, en la celebración de la Jornada Mundial por el Trabajo Decente (JMTD) de 2020, USO centra su reivindicación en la protección social y en el trabajo seguro frente a la pandemia, para todas las personas, y en todas las empresas y en las Administraciones públicas.

El Trabajo Decente forma parte ya del acervo en las declaraciones y textos internacionales. Así, está recogido expresamente dentro del 8º Objetivo de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030, junto a otras metas relevantes: la erradicación del trabajo infantil para que niños y jóvenes puedan formarse; para que haya prestaciones y previsiones sociales; oportunidades de empleo; diálogo social y negociación

colectiva; derechos en el trabajo; piso de protección social; formarse a lo largo de la vida; trabajos en sectores sostenibles, y puesto que no habrá empleo en un planeta muerto... por una transición justa y la sostenibilidad del planeta combatiendo la emergencia climática

La JMTD del 7 de octubre es ya una cita anual emblemática en la agenda para la reivindicación del mundo del trabajo y de la acción de los sindicatos. Su objetivo es lograr la universalización, en todos los lugares del mundo, de este elemento, el Trabajo Decente, como realización y creación humana. USO comparte este noble empeño, y por eso hace suya la jornada y la reivindica.

La JMTD está íntimamente imbricada al nacimiento de la Confederación Sindical Internacional (CSI), que la instituyó en su fundación como expresión internacionalista. Su primera convocatoria fue realizada en el año 2008, por lo cual celebramos este año la 13ª jornada.

La crisis sanitaria y económica se ha sumado a una crisis ya existente en el empleo que antes de la pandemia ya se caracterizaba por la precariedad, especialmente en términos de temporalidad, parcialidad y bajos salarios. No se ha reaccionado a tiempo para soslayar estos problemas.

En este escenario el mundo se enfrenta a una tremenda depresión en un momento en que, en demasiados países, el contrato social se ha roto, dejando a los trabajadores y trabajadoras sin un piso mínimo de derechos, protección social o trabajo decente. Y también son demasiados los Gobiernos que no han tomado las medidas apropiadas o directamente han atacado los derechos laborales, los salarios y las condiciones de trabajo.

El mundo afronta una convergencia de crisis, sin embargo, las instituciones globales establecidas para sustentar y reforzar los derechos, la igualdad, un crecimiento inclusivo y la estabilidad mundial están, cuando menos, fracturadas. Es necesario reforzarlas y reorientarlas para que respondan a las necesidades de las personas y del planeta.



UNIÓN SINDICAL OBRERA



CSI - ITUC - IGB



La Organización Mundial de la Salud ha demostrado su necesidad en la respuesta mundial a la COVID-19, no obstante, la ciencia ha de constituir la base para su gestión de los riesgos sanitarios y garantizar un acceso universal al tratamiento, sin necesidad de compromisos políticos.

La Organización Mundial del Comercio preside un modelo comercial mundial que ha fallado tanto a la gente como a su medio ambiente.

La Organización Internacional del Trabajo, con su sistema tripartito único, es tan necesaria hoy en día como lo era cuando dio origen al contrato social. Pero sus mandantes deben estar tan comprometidos con un piso universal de derechos y prosperidad compartida como lo estaban sus fundadores en 1919 y como reafirmaría la Declaración de Filadelfia en 1944. Cuando el 60% de la mano de obra mundial trabaja en la economía informal, donde no disfruta de derechos, salario mínimo ni protección social, y cuando el trabajo precario afecta al 40% de aquellos que tienen un empleo formal, es evidente que el contrato social está hecho pedazos.

El trabajo decente para todos los trabajadores y las trabajadoras ha de constituir la base de cualquier plan de recuperación. Y las instituciones de Bretton Woods se han desviado considerablemente de su mandato, promoviendo reformas estructurales neoliberales y medidas de austeridad, así como los intereses de los países dominantes y la codicia corporativa. Esto debe cambiar.

Se requiere un nuevo Contrato Social para asegurar que la economía mundial pueda recuperarse y crear la resiliencia necesaria para afrontar los desafíos convergentes de la pandemia, el cambio climático y la desigualdad.

Las trabajadoras y los trabajadores de todo el mundo queremos un nuevo Contrato Social que sitúe el Trabajo Decente como elemento central, con protección social, con libertad de sindicalización y negociación, en una sociedad sustentada en la igualdad, sostenible que afronte los desafíos derivados de la pandemia, el cambio climático y la desigualdad, para todas y todos, en España, en la Unión Europea y todo el planeta. También en tiempos de la COVID19.